



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 20 - Junio de 2007

**“OID SEDIENTOS TODOS, ACUDID POR AGUA,
TAMBIÉN LOS QUE NO TENÉIS DINERO:
VENID, COMPRAD TRIGO, COMED SIN PAGAR:
VINO Y LECHE DE BALDE.”**



Imaginemos por unos momentos que estas mismas palabras con las que hemos iniciado, fueran publicadas en los diarios de todo el mundo, como la solemne proclama de una prestigiosa institución internacional; que con todo el poder político y económico del mundo promete a todos los hombres comer y vivir sin pagar, disfrutando de todo totalmente gratis.

La noticia revolucionaria, en el sentido propio del término, todas las poblaciones del mundo; los diversos medios de comunicación se harían eco de la inmensa alegría que produciría en las naciones más pobres del mundo tan esperado anuncio. Muchos incluso dirían que esta proclama es el umbral a una nueva época de la humanidad, en donde por fin la pobreza, la desigualdad, la injusticia y en fin, toda la maldad de los hombres sería vencida, ya que todos sin excepción, sin importar su condición social, su sexo, su nacionalidad, su creencia religiosa, todo el que lo desee, podrá acercarse a comer y vivir sin pagar absolutamente nada; y todo esto bajo la premisa “GRATIS”, sin exigir parcialidades, ni posturas;

Una nueva era en verdad, de plena y verdadera libertad, en donde la humanidad entera liberada de las ataduras del egoísmo comparta el pan con el más necesitado, pagando de esta manera la enorme deuda acumulada a través de los siglos, de los ricos con los pobres.

Sin embargo este plano utópico de una humanidad que después de más de cuatro mil años de existencia despertara de un largo sueño, en donde ha imperado el odio, la violencia y la maldad; no sería del todo cierto como nosotros creemos, ya que pretender dibujar una imagen de un mundo mejor, partiendo de las palabras del profeta Isaías, deberá llevarnos a una comprensión más integral del mundo y el ser humano en sí.

Las palabras que continúan después del versículo de Isaías con el que hemos iniciado, podrán sin duda ayudarnos a entender aun mejor el tema planteado. Leamos ahora el texto sagrado en todo su contexto:

Oid sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar: vino y leche de balde. ¿Por qué gastar plata en lo que no es pan, y vuestro jornal en lo que no sacia? Hacedme caso y comed cosa buena, y disfrutaréis con algo sustancioso. (Is 55,1)

El mismo profeta ha invertido la imagen que nos habíamos hecho al leer solamente las primeras palabras del texto. Ya que la era de una humanidad nueva iniciará no con la repartición más justa y equitativa de los bienes materiales del mundo, sino más bien con la propia maduración de toda la humanidad, ha cerca del valor relativo de las riquezas.



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- N° 20 - Junio de 2007

Hoy el mismo Espíritu que inspiró a Isaías a proclamar estas palabras, nos interpela a nosotros, cristianos del siglo veintiuno, con las mismas palabras: *¿Por qué gastar plata en lo que no es pan, y el jornal en lo que no sacia? ¿Por qué gastar el tiempo en busca de lo que no nos da la felicidad? ¿Por qué buscar saciar nuestra hambre y sed de vida con alimentos perecederos? ¿Por qué seguir afanándonos en nuestras luchas y proyectos y no terminamos de descubrir la mano providente del Señor, que camina con nosotros?*

En estos días en donde celebraremos la fiesta del Cuerpo y Sangre del Señor, escuchemos la voz del Espíritu, la llamada que el mismo Dios nos dirige en este momento de nuestra vida: *“Hacedme caso y comed cosa buena, y disfrutaréis con algo sustancioso”*.

Corramos y acerquémonos a comer algo sustancioso, el alimento que pueda saciar de verdad nuestras infinitas ansias de amor, bebamos de la fuente de donde brota la Vida, que se encuentra solamente en Cristo presente en el Sacramento de la Eucaristía.

Pidamos al Señor, en estos días que nos permita cambiar el mundo no malgastando nuestro tiempo en asuntos materiales, sino comiendo y llevando a los demás el alimento que sacia el hambre y la sed de todos los hombres, Cristo Pan de Vida para toda la humanidad.

Así sea.



VERBUM DOMINI

¡Oid, todos los sedientos, id por agua, y los que no tenéis plata, venid, comprad y comed, sin plata, y sin pagar, vino y leche! ¿Por qué gastar plata en lo que no es pan, y vuestro jornal en lo que no sacia? Hacedme caso y comed cosa buena, y disfrutaréis con algo sustancioso.

Aplicad el oído y acudid a mí, oíd y vivirá vuestra alma. Pues voy a firmar con vosotros una alianza eterna: las amorosas y fieles promesas hechas a David.

Buscad a Yahvé mientras se deja encontrar, llamadle mientras está cercano. Deje el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahvé, que tendrá compasión de él, a nuestro Dios, que será grande en perdonar.

Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos - oráculo de Yahvé -. Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros.

Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, la que



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 20 - Junio de 2007

salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié.

Sí, con alegría saldréis, y en paz seréis traídos. Los montes y las colinas romperán ante vosotros en gritos de júbilo, y todos los árboles del campo batirán palmas.

En lugar del espino crecerá el ciprés, en lugar de la ortiga crecerá el mirto. Será para renombre de Yahvé, para señal eterna que no será borrada. (Is 55, 1-13)



Cuando, en adoración, contemplamos la Hostia consagrada, nos habla el signo de la creación. Entonces reconocemos la grandeza de su don; pero reconocemos también la pasión, la cruz de Jesús y su resurrección. Mediante esta contemplación en adoración, él nos atrae hacia sí, nos hace penetrar en su misterio, por medio del cual quiere transformarnos, como transformó la Hostia.

La Iglesia primitiva también encontró en el pan otro simbolismo. La "Doctrina de los Doce Apóstoles", un libro escrito en torno al año 100, refiere en sus oraciones la afirmación: "Como este fragmento de pan estaba disperso sobre los montes y reunido se hizo uno, así sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino" (IX, 4: *Padres Apostólicos*, BAC, Madrid 1993, p. 86). El pan, hecho de muchos granos de trigo, encierra también un acontecimiento de unión: el proceso por el cual muchos granos molidos se convierten en pan es un proceso de unificación. Como nos dice san Pablo (cf. *1 Co 10, 17*), nosotros mismos, que somos muchos, debemos llegar a ser un solo pan, un solo cuerpo. Así, el signo del pan se convierte a la vez en esperanza y tarea.



De modo semejante nos habla también el signo del vino. Ahora bien, mientras el pan hace referencia a la vida diaria, a la sencillez y a la peregrinación, el vino expresa la exquisitez de la creación: la fiesta de alegría que Dios quiere ofrecernos al final de los tiempos y que ya ahora anticipa una vez más como indicio mediante este signo. Pero el vino habla también de la Pasión: la vid debe podarse muchas veces para que sea purificada; la uva tiene que madurar con el sol y la lluvia, y tiene que ser pisada: sólo a través de esta pasión se produce un vino de calidad. (Homilía del Santo Padre Benedicto XVI en la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre del Señor 2006)



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- N° 20 - Junio de 2007



Amor de las Almas.

Jesús amor de las almas,
compañero en las jornadas:
tan cercano y asequible
que en mi tienes tu morada.

Encarnado como Hombre,
tu divinidad oculta,
Y al hacerte Eucaristía,
Por completo te despojas.

En tu presencia se rinden
todos los celestiales coros,
y en la tierra no se parecía
que te quedas con nosotros.

De tu costado nacida,
en la Iglesia sigues vivo:
con tu gracia y sacramentos
das la vida al redimido.

Jesucristo, León fuerte
y Cordero obediente;
en tu corazón conforten
su valor las almas débiles.

Por el Padre Coronado,
el Señor de Tierra y Cielo
nos envié su Paráclito
que nos guíe al Reino Eterno.

Amén.

(Tomado del Devocionario Eucarístico de Andrés Pardo, Pág. 263).